

ÍNTIMAMENTE – Zoraida Aybar ©
CONSERVACION DE LOS RECURSOS DE LA TIERRA
Preparado por el Departamento de Investigación de la
Casa Universal de Justicia
13 de diciembre de 2013

"Tenemos que amar a Dios, y en esta situación se hace posible a amar a todos los hombres en general. No podemos amar a todos los seres humanos por ellos mismos, pero nuestros sentimientos hacia la humanidad deberían estar motivados por nuestro amor hacia el Padre que creo a todos los hombres. "

Shoghi Effendi

CARACTERISTICAS DE LA NATURALEZA

2.2. ACTITUDES Y VALORES

Las Escrituras Bahá'ís articulan ciertos valores y actitudes espirituales que guían la relación del hombre con la naturaleza. Estos incluyen:

2.2.1. Apreciación

La conciencia del hecho de que la tierra es la "fuente" de la "prosperidad" del hombre se ve atemperada por la comprensión de que "el honor y el enaltecimiento del hombre han de ser algo más que las riquezas materiales". Es así que:

Todo hombre de discernimiento, al tiempo que camina sobre la tierra, en verdad se siente avergonzado, puesto que sabe perfectamente que aquello que es la fuente de su prosperidad, de su riqueza, su fortaleza, su exaltación, su progreso y poder, tal como lo ordenado Dio, es la tierra misma, la cual es hollada por los pies de todos los hombres. No puede haber duda de quienquiera que conozca esta verdad se ha purificado y santificado de todo orgullo, arrogancia y vanagloria...

¿De qué podéis jactaros con derecho? ¿Es de vuestras comidas y de vuestras bebidas que os enorgulleceis, de las riquezas que almacenáis en vuestros tesoros, de la diversidad y del precio de los ornamentos con que os adornáis? Si la verdadera gloria consistiera en la posesión de tales cosas pasajeras, entonces la tierra sobre la cual camináis debería jactarse de

vosotros, porque os suministra y os confiere esas mismas cosas por decreto del Todopoderoso. En sus entrañas se halla de acuerdo con lo que Dios ha ordenado, todo lo que vosotros poseéis. De ella, como un signo de su misericordia, provienen vuestras riquezas. ¡Contemplad, entonces, vuestra condición, aquella de que hacéis falsa gloria! ¡Oh, si pudierais percibirlo!

Es evidente, entonces, que el honor y el enaltecimiento del hombre han de ser algo más que las cosas materiales. El bienestar material no es más que una rama. Sin embargo, la raíz del enaltecimiento del hombre son los buenos atributos y virtudes, que constituyen el ornamento de su realidad. Estas son las apariciones divinas, las munificencias celestiales, las emociones sublimes, el amor y el conocimiento de Dios, la sabiduría universal, la percepción intelectual, los descubrimientos científicos, la justicia, la equidad, la veracidad, la benevolencia, la valentía natural y la entereza innata, el respeto por los derechos y el cumplimiento de los pactos y convenios, la rectitud en todas las circunstancias y el estar al servicio de la verdad en todas las condiciones, el sacrificio de la propia vida por el bien de toda la gente, la bondad y estimación hacia todas las naciones, la obediencia a las enseñanzas de Dios, el servicio en el Reino Divino, la guía de los pueblos, y la educación de las naciones y razas. ¡Tal es la prosperidad del mundo humano! ¡Tal es el enaltecimiento del hombre en el mundo! ¡Ello constituye la vida eterna y el honor celestial!

2.2.2. Moderación

Las Escrituras Bahá'ís alientan al desapego "a este mundo y sus vanidades" ya que el "apego" distrae al individuo del conocimiento de Dios. Esto, sin embargo, no constituye una forma de ascetismo ni implica el rechazo de los placeres de la vida. Bahá'u'lláh explica:

Si un hombre desee adornarse con los ornamentos de la tierra, vestir sus prendas o participar de los beneficios que esta pueda proporcionarle, ningún daño podrá acaecerle, con tal que no permita que nada se interponga entre él y Dios, pues Dios ha ordenado todas las cosas buenas creadas en los cielos o en la tierra para aquellos de entre sus siervos que realmente creen en Él. Comed, oh pueblo, de las cosas buenas que Dios os ha permitido, y no os privéis de sus maravillosas dadas. Dad gracias a Él y alabadle y sed de aquellos que verdaderamente son agradecidos.

La base es la moderación. Es deseable la moderación en todos los asuntos. Si una cosa es llevada al exceso, ella será fuente de perjuicio.

... /